

[PORTADA]

Isidora Valentina Fuenzalida J.

xxxxxxxxxx

El año 92 mi madre conoce a mi padre luego de un turbulento matrimonio que dura solo 6 meses, comienza como una amistad y una mano para consolar el daño causado por un desamor, con el tiempo esa amistad se funde en un amor *(o algo así mi madre me contó)*. El 28 de mayo de 2001, nace la primera hija de Hernán, Isidora. *(o así mi padre mencionó)*. Cuatro meses más tarde, el 12 de septiembre del 2001 nace la segunda hija de Hernán, Isidora. *(o así declara mi acta de nacimiento)*

De lo vivido no puedo dar certeza, de la identidad tampoco, toda historia y hecho certero se construyó a partir de meros relatos y anécdotas que no encuentran jamás una frecuencia uniforme. Sin embargo, desde los 13 años llevo escribiendo y reconstruyendo la historia que constituye el vínculo que mis/nuestros padres formaron y sus eventuales consecuencias.

A pesar de lo anterior, el arte me confiere el poder de esta reconstrucción, de indagar en la ambivalencia de la memoria, del relato y la ficción, de armar y rellenar el vacío, y quizás, si así su destino lo precisa, encontrarnos dentro (o fuera, o en cualquier dimensión que la vida lo quiera).

XXXXXXX

A través del quehacer artístico he desarrollado la primera instancia de abordaje del asunto que configura el núcleo de la obra. En un principio el gatillante fue la *búsqueda* de mi hermana.

“Estimada Sangre, cuénteme usted...” consiste en una serie de dibujos que proyectan una obra de tipo instalación, dentro de ella se plantea la ubicación de cabinas de color rojo las que en su interior cuentan con una carta dirigida a mi hermana y un buzón por debajo de ella, además ofrece lápiz y papel a modo que invite a la respuesta de la carta ahí presente.

Las cabinas están ubicadas en lugares estratégicos de Santiago, pues a partir del relato e historia de archivo personal, he recolectado lugares significativos en la vida de ambas donde por casualidad y frecuencia podríamos habitar y coincidir sin saber que la otra está presente.

El objetivo de la obra recae en la búsqueda incesante, pero a la vez en no dar el siguiente paso a vincularse, es la tensión de coexistir en un mismo espacio, de compartir una vida, nombre y edad, y al mismo tiempo, mantener la distancia impuesta desde la revelación de su existencia. Es también dejar pistas, mostrar el otro lado de la vereda e invitar a que, si así lo desea, me encuentre también.

Es necesario recalcar en la palabra *búsqueda*, porque se ha de evitar la confusión de que el objetivo sea el encuentro. Del encuentro no se habla, no se sabe, ni se piensa.

Respecto al título de la obra es importante decir que aborda otro tema que, si bien puede resultar personal en una importante arista de su ser, igualmente introduce implícitamente un tema político y social que no deja de ser importante ni ayer ni hoy.

Con esto me refiero a la necesidad de valentía cuando se es fuera de la heteronorma, cuando no queda más que sacrificar lo que hace daño aun siendo la sangre la que duele. Y es que quién elige esta vida cuando tenemos pedacitos que perder, cuando la palabra traición baña los bandos que aparecen en los vínculos familiares, cuando me he visto, hoy, buscando familia, buscando sangre, en una historia de un lazo que no se ha formado, a ver si (y si es que la vida lo quiere) se ratifica la familia que, a los 15 años, después de una temida confesión me he visto en la obligación de formar.

La historia y el arte encuentra su continuidad en exploraciones e investigaciones debidas a las interrogantes que surgen de la instancia anterior, siendo una de ellas la veracidad de la historia que da génesis a la obra. ¿Qué tanto puedo confiar en el relato de memoria? ¿Qué tan certera es la identidad que he construido del personaje que supone mi hermana? ¿Cuánto cambia el relato a medida que se esparce?

Para indagar respecto a las preguntas es necesario limpiar el concepto de lo biográfico del asunto, por tanto, el tema de investigación han sido ciertos conceptos claves, tales como relato, ficción, memoria y recuerdo.

Para esto he desarrollado el “*Kit para el No-Recuerdo*”, este ejercicio consiste en 5 sobres dirigidos a 5 personas distintas. Al interior del sobre se encuentra una fotografía del tamaño de este en el ala derecha. La fotografía consta de fragmentos de recuerdos que he ido capturando a lo largo de la vida de mi tarjeta de memoria correspondiente a mi cámara. Al lado izquierdo se encuentra un bolsillo, el cual en su interior contiene un sobre y una hoja de papel. Sobre el bolsillo vienen las instrucciones para poder desarrollar el “*Kit para el No-recuerdo*”

Las instrucciones son las siguientes:

Este es el *Kit para el No-recuerdo*.
Lea cuidadosamente las
instrucciones.

Paso 1. Abriendo el sobre.
Despliegue el contenido del sobre en una mesa.
Encontrará una fotografía, una hoja del papel, y un sobre pequeño. El primer elemento a utilizar es una fotografía, obsérvela detenidamente.

Paso 2. El relato.
Comprendiendo que usted no estuvo presente en el momento de la fotografía, imagine que sí estuvo ahí.
Ahora, tome su lápiz regalón y cuénteme, a modo de relato y como si de una carta se tratara, qué sucedió ese día.
(Como sugerencia, puede incluir información como: Quienes estuvieron con usted, donde sucedió, por qué estaba ahí, etc.).
Repita el proceso con las tres fotografías siguientes.

Paso 3. Cierre el sobre.
Una vez haya finalizado el paso anterior, abra el sobre pequeño incluido en el *Kit para el No-Recuerdo*, deposite la hoja con el relato, cierre el sobre, guárdelo dentro del sobre grande junto a la fotografía y devuelva a Remitente.

El objetivo es que las 5 personas reciban los 5 sobres una vez, desarrollando en total 25 relatos (5 de cada fotografía), de esta manera se abre la posibilidad a comparar los relatos correspondientes a cada fotografía y así entender como en la ficción de estos se escapa muchas veces entre líneas, recuerdos propios y veraces.

Paralelamente, ha sido desarrollado un ejercicio pequeño y privado para contrarrestar esta investigación, y ha consistido en solicitar a 5 personas un audio de voz, relatándome la historia de “*su amiga que tiene una hermana que no conoce*”, suponiendo que yo, la persona que recibe el audio no tenía conocimiento de este acontecimiento. Cabe destacar que estas personas son influyentes y participantes en lo que ha significado saber de la existencia de mi hermana.

El fin de este ejercicio, es observar la manera en que, a un relato verídico, se le suman antecedentes y/o hechos que no resultan del todo cierto. A grandes rasgos no inciden en la magna escala de la historia, pero si se transforma la identidad del mismo y de las personas involucradas. Un ejemplo de aquello es la carrera que estudiamos mi hermana y yo o la razón por la que compartimos el mismo nombre.

Resultan ser detalles, donde se le ha puesto “*de su propia cosecha*”.

